

Embarcadero

Dicen mis vecinos que, más abajo del viejo puente que quedó sumergido por las aguas del embalse, había un viejo embarcadero. En la actualidad no queda nada de ese viejo embarcadero, pero la villa cuenta con mis nuevas instalaciones, en la orilla del río Gállego, que tienen la particularidad de ser el único embarcadero utilizable de la Comarca de las Cinco Villas. He sido objeto de una actuación de acondicionamiento en mi entorno para convertirme en uno más de los focos de atracción turística de mi villa.

En verano, soy testigo de atractivas propuestas acuáticas impulsadas por el municipio, como el “Descenso Popular del río Gállego”, que permite disfrutar de una experiencia diferente y vivir el río desde dentro, con otra perspectiva.

A la riqueza histórico-artística de Ardisa se suma la gran riqueza natural y paisajística, vinculadas principalmente con el río Gállego, en cuya rivera se asienta, junto al embalse que lleva su mismo nombre. Las aguas del Gállego, uno de los principales afluentes del río Ebro, descienden desde el Pirineo aragonés por estrechos valles hasta la Presa de Ardisa.

Dicha presa, fue construida en el año 1927 para regular el cauce de este río a su paso por el municipio. El uso de sus aguas cumple una función principal, la de suministrar agua para los riegos del Canal de los Monegros para abastecimiento, riego y producción energética.

Además, de ser un potente foco de atracción turística y de ocio, atrayendo cada año a cientos de visitantes que desean disfrutar de deportes acuáticos y aventura.